

Seis Tesis acerca de la Economía de la Información

Enrique de la Garza Toledo

Muchas propuestas de etapas de la sociedad y la Economía capitalista surgieron luego del derrumbe de las antiguas teorías, con la Gran Transformación de inicios de los ochenta. Uno de los conceptos novedosos previos a esos años fue el de sociedad Postindustrial de Daniel Bell y de Touraine. Se trataba de la sociedad basada en la información, vinculada también a la extensión de los servicios a expensas, primero, de la agricultura y luego de la industria. Muchos otros conceptos compitieron para caracterizar los nuevos tiempos de fin del Estado interventor en la Economía y benefactor, de los grandes proyectos de reforma de la sociedad (socialismo), de la clase obrera industrial como portadora de un gran proyecto transformador. Así, se habló del fin de la modernidad y el advenimiento de la postmodernidad. En un nivel diferente del fin del modo de regulación fordista y la llegada del postfordista. Pero uno de los criterios de periodización que predominó fue el de la llegada de la sociedad del conocimiento —que implica cambios más extensos que los que atañen a la Economía—, o bien de la información ~~que~~ ~~provoca la polémica de si el conocimiento es reducible a la información~~ o en términos de modelo económico, de la Nueva Economía, la Economía de la Información o bien del Conocimiento. Es de hacer notar que tantas periodizaciones y caracterizaciones de la etapa actual del capitalismo no dejan de obscurecer o endulzar la realidad del Neoliberalismo como formación socioeconómica -concepto poco popular entre los neoliberales— y portan algún concepto de utopía de sociedad, en forma diferente de las de la etapa moderna (Estado benefactor, Socialismo) al pensar la posibilidad de una



sociedad de libertad, de creatividad, de flexibilidad y riesgo excitante y conveniente.

Es el caso de la línea que va de la sociedad postindustrial de Daniel Bell a la del Conocimiento, Información, pensada en torno de la informática y la computación actualmente, la de la red de internet que no es propiedad de nadie en especial, que permite la comunicación sin fronteras, que rompe las fronteras del trabajo fordista, y las limitaciones cognitivas del modelo de producción y de sociedad anterior. Aunque una parte de los teóricos de la sociedad del conocimiento reconocen la polarización mundial actual entre los informatizados y los que no lo están, sobre todo por condiciones educativas y de miseria material, no deja de haber una apuesta optimista por las potencialidades democráticas y de creatividad que tendría la sociedad de la información. Las utopías duras vinculadas a la idea de Revolución han sido substituidas por otras lite compatibles con el Neoliberalismo. Con respecto de estas concepciones sobre la sociedad del conocimiento solo trataremos lo que concierne a la producción y la Economía, concientes de que las implicaciones de la sociedad del conocimiento exceden al funcionamiento económico y productivo y tienen consecuencias en el conjunto de las relaciones sociales, aunque de manera diferenciada por clase social y región del planeta.

Tesis 1: El concepto de Economía del Conocimiento es de menor alcance que el clásico de Tecnología como factor de producción.

Al respecto tendríamos que problematizar sí conocimiento es un concepto más complejo que el de información. La diferencia simplista habla de que el conocimiento tendría un carácter explicativo y la información descriptivo, el conocimiento un contenido teórico y la información empírico. Lejano está el día en que para el positivismo la percepción a través de los sentido estaba dada

y que había una distinción tajante entre lenguaje teórico y observacional, hoy se acepta que lo teórico puede ser observacional y que la observación más simple pone en juego conceptos, de esta manera no resulta obvia la diferencia entre conocimiento e información. También se dice que la información es atomizada, datos atomizados sin relación de unos con los otros, y el conocimiento debería verse como sistema. Sin embargo, hay muchos datos no atomizados que se consideran información (por ejemplo, los datos de empleo de la Encuesta Nacional de Empleo, que se generan con una lógica descriptiva, pero que están ordenados y no simplemente atomizados). Lo que sí es cierto es que el conocimiento es más amplio que el dato empírico, en esta medida cabe más el concepto de Economía del Conocimiento que de la información, en todo caso el primero incluye al segundo. Pero, cuando se habla de Economía basada o bien ramas que generan conocimiento, se trataría en particular del conocimiento científico, porque puede haber un conocimiento no científico (por ejemplo la magia negra). En esta medida con designar como Economía del Conocimiento a la forma actual no se avanza mucho más de la antigua aserción de que la producción moderna descansa cada vez más en la ciencia aplicada a la producción. Es decir, el concepto de Tecnología es más preciso y de potencial de desarrollo que el ambiguo de conocimiento. El de Tecnología permite preguntar si todo conocimiento aplicado a la producción es científico, la respuesta es negativa; también si habría que diferenciar entre ciencia básica y conocimiento tecnológico, aplicado a la producción, y, por tanto, cuales son las condiciones para que se dé el paso de la invención a la aplicación productiva y porqué corresponde este tránsito a profesiones diferentes. En otras palabras, en la supuesta sociedad del conocimiento es perfectamente válido y de mayor riqueza el concepto de Tecnología moderna, el conocimiento tecnológico por supuesto puede convertirse en una rama de la

continuum

producción y no simplemente el conocimiento o la información. Habría que agregar que hay formas no materiales de producción que no puede ser asimiladas a la producción de conocimiento y que entran en un concepto más abarcante que es el de producción de símbolos, el conocimiento es simbólico pero no toda producción de símbolos es cognitiva, por ejemplo el mercado de espectáculos masivos de Rock, plagado de símbolos en donde el componente cognitivo es marginal frente a los de naturaleza emotiva, valorativa cultural, estética, con formas particulares de razonamiento.

Tesis 2: Lo nuevo es la importancia de la ciencia aplicada a la producción y la conversión de la investigación científico tecnológica en una rama en sí misma de la producción con su mercado.

Por supuesto que en una concepción más amplia de sociedad de la información no solo importan el conocimiento científico, también los símbolos emotivos, valorativos, estéticos, etc. Y estos se producen, se compran y se venden, pero no se trata solo de información o de conocimiento. En el caso de la Economía y en particular de la producción, lo que importa realmente en el período actual es la gran importancia del conocimiento científico para producir mercancías. Sin duda que se puede vender y comprar información, pero esta para convertirse en proceso productivo tiene que procesarse, interpretarse, adaptarse. En este contexto, los medios informáticos (combinación de computación y telecomunicaciones) sin duda que impactan a los procesos productivos en cuanto a poner a disposición en forma más rápida información y poder conectar en tiempo real a los agentes. ^{4 2040?} independientemente de su ubicación geográfica. Sin embargo, excepto en ramas en las que el productos es a su vez informático, la informática es un medio y un insumo que no agota la mayoría de los procesos de producción. En

este punto es conveniente cruzar la supuesta linealidad hacia la sociedad de la información con la polémica anterior de tercerización de las Economías. Especialmente las Economías desarrolladas desde los años sesenta mostraron mayores tasas de crecimiento en el sector servicios que en la manufactura, el tránsito hacia Economías de servicios –los productos informáticos y de investigación científico tecnológica serían tipos de servicios - abrió una primera polémica acerca de sus implicaciones, cuando las Teorías acerca de la sociedad capitalista tuvieron como modelo la sociedad industrial. Una primera consideración lleva a diferenciar entre productos materiales e inmateriales, en los primeros es posible diferenciar claramente las fases de producción, circulación y consumo, y los agentes involucrados puede ser diferentes en cada etapa. En la producción inmaterial se puede presentar la compactación entre producción circulación y consumo –como en la obra de Teatro – en donde el producto se consume al mismo tiempo que se produce y en la relación de producción está directamente involucrado el cliente, derechohabiente, usuario –hospitales, escuelas, etc.-.

Tesis 3: La llamada Economía de la información es parte de un proceso mayor en el que no siempre la informatización ^S es lo distintivo.

Es decir, la extensión de los servicios puede implicar procesos de uso intensivo de la informatización y otros no. Por ejemplo, el pequeño restaurante puede funcionar sin informatización. Además, como señalábamos la producción de conocimiento e información puede verse como un tipo solamente de la producción de símbolos. El símbolo tiene que ver con la representación, es decir, es la interfase entre significado y significante y, en esta medida, nunca pueden reducirse a lo cognitivo, ni mucho menos a lo científico, sin olvidar la importancia de la ciencia en la vida social actual. La

producción inmaterial puede ser cara a cara entre quien la produce y quien la consume –la obra de teatro-, pero puede ser también de traslado territorial con o sin la relación cara a cara con el usuario –el transporte aéreo de pasajeros implica la relación cara a cara, el de carga no con el cliente. Pero en el mundo actual efectivamente la producción de símbolos ha crecido en importancia, esta producción no se reduce al conocimiento científico, la información debería ser considerada como un tipo de símbolos, se informa ~~de~~^{con} símbolos, la información implica comunicación simbólica, símbolos que son interpretados por el usuario y pueden formar parte de su conciencia, pero la conciencia no es solo conocimiento.

Tesis 4: Las transformaciones en productos –de materiales a simbólicos -, en procesos de producción, medios y objetos de trabajo debe llevar a la reconsideración del concepto de Trabajo.

Los objetos de trabajo en la manufactura y la agricultura eran y son materiales, pero son ^o la vez simbólicos - el significado que para los obreros mineros tiene la mina -, ahora aumentan los objetos de trabajo con mayor contenido simbólico e incluso puramente simbólicos, en donde los de conocimiento son solo una parte. Asimismo, los medios de producción fueron pensados en la manufactura como materiales, aunque siempre tuvieron un componente simbólico –el significado de las máquinas para los obreros -, actualmente habría medios de producción –por ejemplo paquetes de computación- eminentemente simbólicos. En cuanto a la actividad laboral, es más fácil imaginar que tiene un aspecto material pero también simbólica, intercambio de símbolos con los otros trabajadores, con supervisores y jefes e incluso con entes abstractos como la empresa, la gerencia, etc. De la misma forma los productos materiales de la manufactura y la agricultura nunca

dejaron de tener para los productores y consumidores un aspecto simbólico —el significado del coche de lujo —, pero hoy la producción de puros símbolos adquiere gran importancia, se producen, venden y compran símbolos, no solo como conocimiento sino de muchas otras formas.

Es decir, en cuanto al significado del Trabajo importa la naturaleza del objeto de Trabajo, de los medios de producción, de la actividad productiva, del producto y de la forma de relación con los clientes.

Por otro lado, cabe terminar con la confusión, contenida en el concepto de producción “intensiva en conocimiento”, entre producción propiamente de conocimiento, con contenido eminentemente simbólico, de la producción de medios de producción a partir de estos conocimientos y, sobre todo, entre la producción de conocimiento y la operación de la maquinaria y el equipo basados en dichos conocimientos en la producción de bienes materiales. Un Robot puede haber implicado un gran contenido de conocimiento pero no se puede equiparar el trabajo del diseñador de Robots con el del obrero de la maquila que los opera para generar autopartes. De esta confusión proviene una clasificación exagerada con consecuencia improcedentes en cuanto a las ocupaciones intensivas en conocimiento en las que incluyen a los obreros de la maquila. Una industria puede requerir conocimiento sofisticados en la fase de invención y de su transformación en tecnología, pero la tecnología al convertirse en planta productiva implica otro tipo de conocimientos en donde no hay determinismo tecnológico, una tecnología de punta (“intensiva en conocimiento”) no necesariamente tiene que operarse con personal igualmente sofisticado en conocimiento, esto porque median la organización del trabajo, las relaciones laborales, etc. A esta confusión han contribuido las tesis acerca del aprendizaje tecnológico, es cierto que la tecnología no simplemente se opera en forma mecánica sino que la complejidad de los procesos implica una

adaptación y la posible innovación incremental en el proceso mismo de producción, con la incorporación de conocimientos tácitos, pero en general no se puede comparar en cuanto a “contenido de conocimiento” la fase de invención como ciencia básica, con la conversión en Tecnología, con el paso a planta piloto, con el arranque de planta y con la operación de la misma en stady state. Es decir, entre invención y operación de planta hay muchas mediaciones que implican trayectorias diferentes más que determinismo tecnológico, además de que lo tecnológico es solo una dimensión importante dentro de lo que permite la culminación del proceso productivo en un producto generado con determinada eficiencia.

Tesis 5: Es simplista la visión de futuro de una sociedad del conocimiento con trabajadores autónomos, creativos, informatizados en forma generalizada.

En particular la aserción de que hoy solo se compite por intensidad en conocimiento. El mundo actual no es el de la convergencia en Modelos de Producción sino el de la Polarización. Hay procesos “intensivos en conocimiento”, junto a otros en mano de obra, servicios que no extinguen a la manufactura sino la trasladan a regiones del tercer mundo, basados en tecnología de punta y basados en la mano de obra barata. Decir que todos los procesos productivos se encaminan hacia la tecnología de punta es indemostrable en las actuales condiciones, salvo que como Castells se haga la simplificación de los factores que inciden en la productividad y la competitividad(en el conocimiento)

Tesis 6: El énfasis en la buena nueva de la Economía del Conocimiento tiene una explicación subjetiva en aquellos huérfanos de antiguas utopías

radicales, mezclada con la legitimidad que da su adopción por organismos internacionales y los financiamientos que fluyen paralelos a dicha legitimidad.

A partir de la caída del socialismo real y del estado keynesiano se han sucedido utopías lite alternativas a aquellas que dominaron parte del siglo XIX y del XX: el Toyotismo como visión amable de la organización del trabajo, los distritos industriales como alternativa eficiente a las grandes corporaciones, los clusters como formas de transmitir la modernidad a través de la cadena productiva, el aprendizaje tecnológico como bálsamos de la baja productividad. Todas estas visiones ambles de futuro se han caracterizado por la unilateralidad en los factores que inciden en la productividad y competitividad: organización con involucramiento y participación de los trabajadores, capital social de las pequeñas empresas asociada, posibilidad de potenciar la tecnología a partir de recursos escasos. Con la Sociedad de la información se afirma en forma no menos unilateral que la productividad y competitividad solo puede basarse en la intensidad en el conocimiento. Pero la realidad de China y la diversidad de Modelos de Producción coexistentes nos hablan de que los factores que influyen sobre la productividad y la competitividad son complejos y diversos según la rama, el país, la región. No basta con señalar que un proceso es “intensivo en conocimiento” –preferimos seguir hablando de nivel tecnológico duro -, habría que considerar la forma de organización del trabajo, el tipo de relaciones laborales, los encadenamientos productivos y entre clientes y proveedores, el mercado de la tecnología, del trabajo, las culturas laborales, gerenciales y regionales que inciden sobre el trabajo, los mercados del dinero, además de variables macroeconómicas diversas. En otras palabras, está en cuestión el aporte del concepto de Economía del Conocimiento para el análisis Económico y productivo.

Sesión 14

***Villavicencio, D. (2006) “Trabajo, Aprendizaje Tecnológico e Innovación”, Teorías Sociales y Estudios del Trabajo, op.Cit.**

5) Sociedad de la Información y Sociedad del Conocimiento.

Sesión15

***Castells, M. (1999) La Era de la Información, V. I. México, D.F.: Siglo XXI.**

Sesión 16

***David, P. y D. Foray (2002) Fundamentos Económicos de la Sociedad del Conocimiento, Comercio Exterior, V. 52, No. 6, Junio.**

Sesión 17

De la Garza, Enrique (2007) “Siete Tesis Acerca de la Economía de la Información”, UAMI.

6. Hacia un concepto ampliado de trabajo

1). Precariedad, exclusión, inseguridad

Sesión 18

Neffa, J.C. (2008) “La Transición de los “verdaderos empleos” a los trabajos precarios”, ponencia presentada en el seminario Trabajo, Identidad y Acción Colectiva. Medellín, 20 de septiembre

Sesión 19

De la Garza, Enrique (2007) “Hacia un concepto ampliado de Trabajo”, ponencia presentada en el seminario sobre Trabajo, relaciones Laborales y Regulación, Buenos Aires, 12 de Noviembre